

HISTORIA DE LA DANZA VASCA EN ARGENTINA

Sus iniciadores

Norma Beatriz Ríos

A partir del año 2002, a mi regreso del Gaztemundu realizado para directores de danzas, surgió la inquietud de tomar conocimiento histórico de las mismas, hecho que me llevó a visitar y dar charlas en distintos Centros Vascos de Argentina. Asimismo, mi idea de saber más sobre la cuestión, hizo que me relacionara por medio del profesor Mikel Ezkerro, con iniciadores de los Grupos de Danzas Vascas en Argentina. En éste trabajo transcribiré tres de las entrevistas que efectué sobre el tema, a los señores Xabier Olaizola, Bingen Azarloza y José Mari Etxeberria, a quienes agradezco muchísimo haberse animado para la realización del presente trabajo. Mi homenaje a todos aquellos que han colaborado en la enseñanza y que están en el recuerdo.

Los primeros tiempos

No existen referencias de grupos de dantzaris en el siglo XIX aunque hubo gente vestida de dantzaris, 16 jóvenes, en la inauguración de la Plaza Euskara del Laurak Bat, el 1 de Noviembre de 1882. Los primeros grupos fueron organizados por Eusko Gastediya en Buenos Aires, creado por Nemesio de Olariaga, que pertenecía al Partido Nacionalista Vasco, y que bailaban en un local ubicado en la calle Tacuarí de esta Ciudad. Los primeros aurrekularis hicieron su debut en Buenos Aires en 1903 en un *Iñaki Deuna* en el Laurak Bat, eran 12 jóvenes de Eusko Gastediya. A partir de 1912 Andoni Bereziartua, gipuzkoano, enseñó danzas solo para varones, al principio el Auresku y Ezpatadantza con ikurriña. En Rosario lo hizo José Azpiazu, conocido como Ondarru, por ser de Ondarroa, fue profesor durante años en el Zazpirak Bat. En 1913 en Euzko Gastediya se formó el primer grupo de menores entre ellos estaban Pedro y Félix Amorrortu que fueron a unas fiestas vascas en Necochea. Luego estaba el grupo de mayores formado por los más jóvenes del PNV.

XABIER OLAIZOLA

¿Qué recuerdos tenés de los primeros directores?

El primer cuadro debe haber empezado el año 20, 22 o 23, hay nombres que me suenan fundamentalmente de **Andoni Bereziartua**, era el director y no tanto por él sino por su esposa Enriqueta, él murió muy joven, ella vivió muchos años y era una persona muy querida por todos, terminó en el Hogar del Euskal Echea, nosotros íbamos muchas veces a visitarla, habrá muerto con ochenta y pico de años, era súper coqueta, siempre arreglada como para una fiesta. Después **Policarpo de Barrena**, yo he oído hablar mucho de él, tenía una hija y nietos, ellos llegaron a bailar con nosotros, pero se han

desperdigado, hace años que yo no sé de ellos. En el grupo del año 26, estaba **Pablo Galdeano**, lo llegué a conocer porque en el año 50 aproximadamente, vino a dirigir el grupo de Acción, estuvo durante tres años, yo era dantzari, así que lo traté muchísimo, después **Luis Alvarez de Larrabeiti**, él tenía una hija que llegó a bailar con nosotros. También **Tomás Arrabeitia**, éste tenía un hijo, Jon, muy buen chico. Un día Jon, que era excelente, cayadito, salió del ensayo y tomó el tren para ir a su casa, pero apareció tirado en las vías, nunca se sabrá que pasó, si alguien le quiso robar, lo empujó, alguna cosa de esas tiene que haber ocurrido, tenía 16 o 17 años, terrible fue eso. Todos estos cuadros eran de Acción Vasca, que fue el que empezó con las danzas en el país.

En el año 30 se interpreta en el Teatro Colón la Ezpatadantza de *Amaya* de Jesús Guridi. Después no sé como sigue la historia. Recuerdo a Eresoinka (1) que era un conjunto del País Vasco que pasó por Argentina.

Otros directores fueron **Kuntxillos**, **Basterretxea**, **Barrena**, éste último fue director antes que **Galdeano** en el cuadro que yo bailaba, también **Bingen Azarloza**, él sabe muchísimo, puede ser que sea el que más sabe.

¿Por qué se formó el Saski Naski?

Es un grupo de dantzaris que lo forman y son de Acción Vasca, pero no sé porque pasa a llamarse Saski Naski, un buen día en ese cuadro hay una división y vuelven a aparecer otra vez los dantzaris de Acción Vasca, pero sigue siendo Saski Naski una parte. Hay dos grupos, quizás por la forma de interpretar el movimiento político o la danza, porque yo recuerdo que bailaba y el Saski Naski existía y había bastante rivalidad. Ellos hacían una cosa más estilizada que la nuestra, más tirando a la danza clásica. Lo más tradicional lo hacíamos nosotros, lo nuestro era más telúrico, más folklórico. Ellos tenían como director a **Luis Muxika**, tenía cierto sentido del arte y que quería sacar la cosa de lo folklórico y quería darle un toque más de ballet. Cuando se produce la separación, yo todavía no bailaba, pero cuando yo entré de los que habían estado en Saski Naski y bailaban en Acción Vasca, todavía hay gente por aquí (Laurak Bat), dando vuelta, por ejemplo, Txiki Barkin el padre de Paula y su esposa Amaya Apoita, Conchita Aguirre, Iñaki Totorikaguena, otros han muerto, otros han vuelto a Euskadi, seguramente me olvido de alguno, todos ellos estaban cuando entró la camada en la que estaban, Jon Kepa Erkiaga, Mikel Menaya, yo, Jon Uriarte, somos posteriores, pero los que vivieron esa historia de la separación, ya no existen. Bingen Azarloza ya no estaba, vivía en Mar del Plata.

¿Las danzas que hacían ustedes, eran las tradicionales, las que se siguen bailando actualmente?

Se hacían las mismas danzas que hoy excepto en los 50 o a mediados, se agrega San Miguel de Arretxinaga (2) que hasta ese momento no lo conocían y que queda incorporada hasta hoy, pero lo demás es igual, también la suite, las danzas que incorporan pedacitos de danzas tradicionales, pero que en definitiva, la estructura de todo es el zortziko.

¿Los ensayos eran una vez por semana?

Sí, exactamente igual que ahora. Anduvimos con la Casa al hombro, el Laurak Bat existía, Acción Vasca era un partido político (3), en el comienzo de los años 20 no ensayaban en el Laurak Bat, yo no sé que habría ocurrido, lo ignoro. Se ensayaba en el sótano del bar que en aquel momento se llamaba Berna y ahora es La Moncloa en Avenida de Mayo.

¿Se puede decir que el primer grupo fue de Acción Vasca?

Sí, el primer grupo es de Acción Vasca.

¿En los grupos se hablaba de política?

Yo supongo que sí, en mi cuadro se hablaba de política, concretamente mi historia. Yo aprendí a bailar en el Colegio Euskal Echea donde estaba pupilo, con el Padre **Juan Bautista de Zumárraga**, él no era dantzari, sabía los pasos. Una vez nos trajo a Buenos Aires porque Acción Vasca daba una función en un teatro, cuando terminaron nos pusimos a hablar con los chicos y nos invitaron a ir a los ensayos y ahí es donde yo me agrego. En ese momento se ensayaba en un Centro Vasco que desapareció y que era el Euzko Txokoa (4), al tercer ensayo de estar yo, se acerca Juanjo Aranoa y me plantea la cuestión política y me dice, tú eres vasco, ¿qué conocimientos tienes de las cosas?, yo mucho conocimiento no tenía, lo único que sabía era que yo era vasco y no era otra cosa, eso sí lo tenía muy claro. Además, tenía una historia muy particular, cuando yo tenía nueve meses fusilaron a mi padre. Yo no necesitaba catequización, yo necesitaba conocimientos, pero no sentimiento, pero sí, el cuadro de Acción Vasca era el cuadro de una agrupación política y eso se cultivaba se daban charlas. Y fueron los años 50 en que todas las semanas había que ir a un pueblo del interior a bailar y a sembrar la semilla de donde nacieron después todos los Centros Vascos que existen. Y eso lo hacíamos nosotros bailando y la gente que dirigía como Pedro Amorrortu, Pedro de Basaldúa, el delegado del Gobierno Vasco, un gran orador tenía gran elegancia, un tipo bien puesto, alto, delgado, lamentablemente no sabía euskera, encendía a la gente cuando hablaba, un orador excelente. Otro que no tenía la preparación de él, pero que tenía fuego en el alma fue **Jesús de Zabala**. Toda esa gente andaba por los Centros Vascos sembrando nacionalismo, nosotros hacíamos la parte nuestra que era bailar y hablar con los jóvenes, entre el 50 y el 62, después dejé porque me casé. Posteriormente dirigí un poco el baile hasta que nació mi hija, nosotros ensayábamos en Euzko Txokoa, después pasamos al Gure Echea, luego en el propio Acción Vasca, y en definitiva aquel prurito que había de que si es de un partido político que no se podía en el Laurak Bat, la cosa fue pasando y ya no tenía demasiado sentido y terminamos ensayando en el Laurak Bat hasta el día de hoy.

Y se ha dado una cosa curiosa, que nosotros salíamos, a mí me ha tocado durante años ir a enseñar a bailar a Centros Vascos del interior, y ahora Acción Vasca no tiene un cuadro propio, y los que bailan son muchachos que vienen del interior para estudiar en la universidad.

¿Ves alguna diferencia entre esos muchachos de tu época y los de ahora con respecto al sentimiento vasco?

Yo creo que los chicos de ahora lo tienen diluido, pero lo que pasa era que en el cuadro en que yo bailaba, éramos vascos nativos de familias que habían perdido la guerra. Eran todos profundamente nacionalistas, además se habían criado con la fantasía de que habíamos venido acá porque estaba Franco y que no iba a durar porque las democracias occidentales no iban a apoyar a alguien que estaba en el Eje con Hitler y Mussolini. Nos criaron acá mirando para allá y transmitiéndonos la problemática del país. Eso los chicos de hoy no lo tienen. Yo ahora no estoy en el cuadro actual, pero pienso que no saben nada. Yo creo que los chicos actuales no aman lo vasco, solo les gusta bailar y que no lo aman porque no lo conocen.

¿Pero ellos hacen por conocerlo, por saber?

No, porque tienen que vivir sus dieciocho años, tienen la facultad, las novias, el fútbol, muchas cosas.

¿Quizás los tiempos no son iguales?

Y desde ese punto de vista, me parece muy inteligente lo que ha hecho el Gobierno Vasco, crear espacios para que los chicos puedan viajar, conocer y enamorarse, de eso se trata, de que vayan y se enamoren, entonces nos querrán y se interesarán. Pero tiene que ser muy distinto, es distinto, mis hijos no están en el Laurak Bat, ¿por qué no están?, soy vasco mi mujer es vasca y los dos somos emigrados y no hubo forma, una característica que ha tenido siempre ésta Institución, es que es muy difícil entrar, fundamentalmente las chicas, se cierran mucho y cuando viene alguien de afuera no le facilitan la vida. Te podría citar el caso de mi hija, podrían decir, bueno pero la hija de éste señor debe ser antipática, no es nada de eso, mis sobrinas Maite Arza, Carmen Arza y veinte más te podría decir no hicieron pié y se tuvieron que ir, era así, un grupo fuertemente expulsivo, en cambio los varones no, a mí me acogieron muy bien, esto ha hecho que el grupo se despoblara.

¿Y ahora la mayoría son de otros Centros Vascos?

A pesar de que el tiempo pasó el grupo sigue siendo cerrado, se acepta por necesidad, pero no por ganas. Los que no pudieron entrar o que luego de estar dos años no consiguieron la plaza, a sus hijos no los llevan. Yo no me puedo dar el gusto de ver que mis nietos estén en el Laurak Bat, porque mis hijos no tuvieron acogida y a mis sobrinos les pasó lo mismo y los hijos de ellos tampoco están y los de mucha gente, es una pena, es algo que lo hemos visto en su momento, hemos tratado de corregirlo, pero no lo hemos logrado. Es uno de los grandes fracasos que hemos tenido.

Uno se encuentra con la gente de la edad de mi hija que estaba en el grupo en ese momento, como pueden ser Miren Arozarena o Paula Barkin y hoy es totalmente distinto, es una característica un poco de la edad, no son las personas, estas evolucionan, pero en una determinada edad cuando se consolidaron, cuando dos o tres se hicieron amigas no puede entrar otra, entre los varones no se producen esas alianzas.

¿La mujer es mucho más cerrada que el varón?

Para eso sí, el grupo ya está formado y no hay cabida para otra. Lamentablemente por eso los nietos de muchos no están, solo están los que sobrevivieron, los que pudieron entrar y se quedaron. Eso tiene que ver con que para tener un grupo depende de todo aquello que en su momento sembramos, lo estamos recogiendo.

¿En la época en que vos eras dantzari tenían muchas actuaciones afuera, actuaban en Centros Vascos o en cualquier lugar en dónde los llamaran?

Ibamos a los Centros Vascos del interior y después en Capital a conventos, hospitales, a todo tipo de lugares, bailábamos en todas partes.

¿Por qué actualmente el Grupo de Acción Vasca solo actúa en el Laurak Bat, Fundación Vasco Argentina Juan de Garay o Euskal Echea?

Es cansador, a lo mejor alguien tenía un conocido o amigo, y entonces nos veíamos obligados a ir, tenías que cruzarte la Capital para esa actuación, nosotros estábamos para hacer difusión de lo vasco y no de hacer número vivo, era medio resistido ya entonces, ir al interior era ya distinto porque era una juerga. Por aquellos años la Asociación Unión y Benevolencia, organizó un año una competencia de grupos de baile de distintas colectividades, era eliminatorio, año 55, llegamos a la final los rusos y nosotros, y la final se dirimió un domingo que veníamos de bailar en el interior y el micro paró en la puerta, salimos a bailar y ganamos. La política influía mucho, se había armado, no se llegó a hacer, una asociación, pero era algo similar tan organizada como una institución, era un acercamiento entre gallegos, catalanes y vascos, se llamaba Galeuzka (5), se hicieron algunos festivales juntos.

Aparte de las actuaciones comunes Acción por esos años hacía un festival en Buenos Aires anual, era una vez por año un espectáculo en un teatro que se alquilaba, todo a pulmón. Una vez tuvimos una actuación que fue extraordinaria, nosotros teníamos en ese cuadro dos chicos que eran buenos artistas, uno era Juanjo Aranoa que era hijo del pintor, él también lo era y arquitecto, otro Mikel Ugarte. Inauguraron presentar un telón de fondo muy sencillo que eran unas montañas, entonces detrás del telón pusieron luces que apuntaban hacia el telón, el público no las veía. Entonces los ezpatadantzaris pasábamos detrás del telón y delante de la luz con lo cual la luz reflejaba nuestros cuerpos en la montaña, cuando llegábamos al final, había otro telón detrás de las luces, o sea, dábamos la vuelta por atrás y volvíamos a pasar cantando el Eusko Gudariak. Hacíamos algunas cosas muy bonitas.

Cuando se realizó el Primer Congreso Vasco en París, llenamos Buenos Aires de posters, estos los hacíamos nosotros, era un ezpatadantzari de blanco y la ikurriña, lo inventaron entre Emilio y Juanjo en el depósito de Arza que tenía la representación de crisoles, habían armado bastidores, todos íbamos a trabajar ahí y de noche salíamos a pegarlos.

¿Cuántos eran en el grupo de danzas?

En la época de esplendor habremos llegado a ser cerca de sesenta entre chicos y chicas, mitad y mitad.

¿Quiénes hacían los trajes?

Nos arreglábamos nosotros, salvo los trajes de suletino, la ropa la compraba cada uno, pantalón, camisa, faja. Algunos eran un desastre, andaban siempre con las alpargatas sucias. Cuando se casó Conchita Aguirre con Andoni Arza, el oficio religioso era en la iglesia Santa Cruz, ellos vivían cerca, a las 11 de la mañana nos convocaron a todos para hacer guardia, a las 10 de la mañana a cambiarse en casa de Arza, fuimos a cambiarnos y apareció Andoni con un paquete de un metro cúbico de alpargatas.

¿Tenían relación con el Centro Navarro de Buenos Aires?

No, nunca la tuvimos, pero nosotros lo hemos intentado, a veces ha habido gente que lo vasco no le asustaba, había un muchacho Echeverría, que era de la Agrupación Navarro Republicana, que estuvo preso un día conmigo y posteriormente directivos como Sanz, Ramón Urbicain, pero hay otras gentes más cerradas que nunca han permitido la relación. Ellos no se consideraban vascos y contra eso no se puede hacer nada. Entrás en el sentimiento y con eso no se puede luchar. A mí me podrán traer libros de historia, demostrarme que yo no soy vasco, que soy no sé que, pero yo me siento vasco, no me pueden vender nada. No entiendo que sean tan cerrados, porque étnicamente al menos, indiscutiblemente que son vascos. Al respecto tengo una anécdota que contaba siempre Manuel de Irujo, tío de mi mujer. Manuel contaba que cuando él se recibió de abogado empieza a tramitar muchas cosas, que eran de los ayuntamientos de la ribera de Navarra, entonces andaba por los pueblos, era un tipo muy jovial además era un tipo brillante intelectualmente. Dice que un día se enzarzó en una discusión con un hombre que sería agricultor sin ninguna cultura, ahí en el ayuntamiento, el navarro estaba con los fueros y los fueros, hasta que Manuel se hartó y le dijo, ¿haber tú, que son los Fueros?, el tipo se quedó pálido, al rato se repuso y le dijo, los fueros son los cojones de Navarra.

¿Tuvieron varios grupos de danzas?

Sí, iba continuamente renovándose.

¿Los directores eran jóvenes que habían sido dantzaris en Euskadi?

Sí, probablemente Andoni Bereziartua sería dantzari allá, Galdeano que nos enseñó a nosotros era argentino y había aprendido acá.

¿Cómo era la relación con el País Vasco, conocían la existencia de estos grupos?

Supongo que sí, pero no había instituciones, en tiempo de la guerra no había relación mas que con la familia y Acción Vasca con gente del Partido que estaba exiliada en

Francia y el delegado vasco con el Gobierno que estaba en París, pero con el país en si, no. Acá había gente que hacía muchas cosas, orientadas al país que entraban vía Francia. Pello Irujo, por ejemplo hacía un periódico que se llamaba Tierra Vasca, que estaba orientado al interior y que de alguna manera llegaba, también Editorial Vasca Ekin hizo muchas cosas que son de cultura y otras que son de propaganda y de información.

¿Se pensó en hacer una EDB, Euskal Dantzarien Biltzarra?

No, porque está el tema de la distancia que complica mucho las cosas y de hecho las danzas son una actividad más de los Centros Vascos que ya están afiliados a FEVA, ahora, hacer que la gente se desplace y reúna no es fácil.

Yo te digo, para hacer algo más organizado, que sea solo para la danza.

Lo más organizado son las Semanas Nacionales Vascas.

¿No crees que debería haber una persona que se ocupara solo y exclusivamente de la danza?

FEVA dentro de su modesta estructura, o sea, que si vos estás en un Centro Vasco y tenés una inquietud relacionada con la danza vasca, con el traje o con cualquier otra cosa, seguramente que tratará de resolver tus problemas, te dirá cual es el Centro Vasco más próximo para dirigirte y que te podrá ayudar. Miren Arozarena anduvo con éste tema, no desde éste punto de vista que tocas vos, sino más bien de relevar danza y de interesarse en el aspecto intrínseco de la danza, ella ha dado charlas al respecto.

En nuestro país hay muchos Centros Vascos y faltan profesores para la enseñanza, ¿cómo se hace cuando las distancias son tan grandes tener que viajar todas las semanas al interior?

Yo, durante mucho tiempo fui a Chascomús todos los sábados, los chicos eran argentinos, se habían puesto en eso y no sé porque, se querían divertir y yo quería que aprendieran, entre otras cosas porque iba a la casa de Martín Larralde que era el presidente del Centro Vasco y comía con ellos, entonces yo quería que rindieran porque al Centro le costaba, me tenían que pagar el pasaje y Don Martín me tenía que dar de comer, y yo me ponía loco, me llamaban “el profesor carajo”, porque todo el tiempo estaba diciéndoles cosas, les tenía que enseñar y se me iban por acá por allá. Es difícil partir de cero con gente que no ha visto nunca la danza vasca y tratás de formar un cuadro, es distinto enseñarle a un tipo que tiene aptitud e interés, eso es muy fácil, pero agarrar a ocho jóvenes que tienen ganas de jorobar, que su edad es de 14 o 15 años, son difícilísimos. Hacerlo una vez es una hazaña, pero mantenerlo en el tiempo es casi imposible, compite con otros pasatiempos. Pasa un poco por la amistad, juntarse porque se conocen y luego la danza.

La gente que viene a Argentina y ve la cantidad de dantzaris en la Semana Nacional Vasca, especialmente el día domingo en la Plaza, esa multitud bailando todos al mismo tiempo. ¿Cómo te parece que se ve eso?

La impresión se la llevan. No, José Antonio Aguirre, el primer lehendakari, cuando vino se encontró con mucha gente que él conocía de allá, que eran gudaris. Todos los que en ese tiempo bailábamos éramos de allá, pero después de Ardanza y Garaikoetxea en adelante, dicen, ¿qué es esto, en dónde estoy?

Gracias, Xavier.

Xabier Olaizola, nació en Donosti, Guipúzcoa, el 7 de Diciembre de 1935. Llegó con su madre a la República Argentina. Estudió en el Instituto Euskal Echea, egresando luego de la Facultad de Ciencias Económicas. Se asoció al Centro Vasco Laurak Bat de dónde ha sido presidente. Pertenece al PNV. Además ha sido presidente de FEVA.

Notas

- (1) ERESOINKA: Es la embajada cultural del Gobierno Vasco en el exilio que existió entre 1937 y 1939, haciendo numerosas actuaciones de coro y danza en diversos ciudades de Europa como, París, Londres, Bruselas, Ámsterdam.
- (2) SAN MIGUEL DE ARRETXINAGA: Entra dentro de la estructura de danza a la que también corresponde la Ezpatadantza de Guipúzcoa, consiste en que el capitán es alzado sobre la parrilla que forman las espadas de los compañeros, en cuya posición realiza sus movimientos con las espadas pequeñas, al mismo tiempo que lo hacen los dos dantzaris que usan éste tipo de espadas. El capitán toma las puntas de las espadas largas llevadas por los dos primeros del grupo, situados en dos filas y enlazados entre sí con las espadas que tienen en sus manos. El baile se realiza el día 29 de Septiembre, San Miguel junto a la ermita de Arretxinaga en Xemein, desde hace varios siglos.
- (3) ACCIÓN VASCA: No se podía en ese entonces usar nombres en otro idioma que el castellano por ley de la Nación, por lo que se usó el nombre de Acción Vasca, en lugar de PNV, si bien la agrupación femenina siempre se llamó Emakume Abertzale Batza.
- (4) GALEUZCA: Sociedad Nacionalista formada en el Estado Español, su nombre toma las primeras sílabas de Galicia, Euzkadi y Cataluña. En la Argentina hubo una filial que organizó varias actuaciones entre ellos grandes espectáculos folklóricos.
- (5) EUZKO TXOKOA: Fundado en Mayo de 1939 estaba integrado por vascos

Republicanos, socialistas y comunistas, si bien también había abertzales, en su local de la calle Río de Janeiro al 100 en Capital, ahí también funcionaba la Agrupación Navarra Republicana.

BINGEN AZARLOZA

¿Cuándo comenzó a bailar?

De joven me dediqué a bailar, a estudiar, gané varios concursos de aurrekulari el primer premio en Durango, Beizama, Erandio, en varios pueblos, siempre me he dedicado al baile, antes de la guerra pertenecía al grupo de baile del ayuntamiento, del batzoki. A los siete años comencé, recuerdo que me movían el pié así, así, me hacían ejercicios, y esto ¿para que es?, preguntaba y me decían, para bailar el aurreku. Nuestro profesor tenía un sobre nombre, Parakerre de Amorebieta, era famoso. Me contaban que mi padre también había sido un muy buen aurrekulari, esto viene de familia, pero no se dedicaba a los concursos. Yo no lo conocí a mi padre hasta que estalló la guerra.

¿Puede contarnos algún recuerdo de esa época?

Yo fui estudiante de cura durante dos años, estaba en el Seminario Menor de Arteaga en Saturrarán, vinieron unos gudaris a retirarnos a mí y a otro en un coche porque tenían que llevarnos a Amorebieta, allí mi madre tenía la concesión del batzoki, vivimos ahí haciendo una vida eclesiástica, pero muy popular también, tanto es así que nosotros estudiantes de curas nos ofrecimos a ser vigías de los aviones y entre nosotros nos turnábamos para tocar la campana cuando los veíamos aparecer.

A mí me tocó bailar allí en los grupos de baile y presentarme en varios concursos, yo tenía un primo, Jesús Lizaso Urkiza que bailaba estupendamente, par mí mejor que yo, pero él decía que yo lo hacía mejor.

¿Entonces vivió Gernika, cómo fue, que puede contarnos?

El día 26 de Abril mi madre me mandó con el taxista del pueblo a comprar cigarrillos para el negocio, porque en Gernika el lunes iba toda la gente a la feria que era clásica en Bizkaia. Entramos en Gernika y el taxista me dice, bueno Bingen espera un momento que voy a tomar un cafecito y vuelvo ya. Yo entonces tenía 15 años para cumplir 16, al rato viene de vuelta, vamos de vuelta a casa, es que dicen que vienen una cantidad grande de aviones, así que de vuelta, fuimos a Amorebieta, cuando estábamos llegando veíamos treinta y ocho aviones de a tres o de a cinco que iban hacia Gernika para el mar porque luego al volver bombardearon, creo que comenzaron a las cuatro y media de la tarde, eran bombas incendiarias, de mi pueblo a Gernika hay trece kilómetros llegando por la costa. Al día siguiente fui a la casa de un tío cura en Galdames, nos avisaron del Gobierno Vasco que mi padre que estaba en Argentina, en ese momento estaba en Burdeos y que teníamos que embarcar. Entonces embarcamos en Santander en un trasatlántico que donó la facultad de París al Gobierno Vasco para trasladar a los

refugiados en la guerra, en Burdeos mi padre paraba en un hotel y dice, ¿a dónde voy a ir?, responde el hotelero, “mañana viene un barco”. Y fuimos y siempre me acuerdo, el Marrakesch, un barco fantástico de color blanco, lleno de gente, era para mil quinientas personas íbamos tres mil quinientas, el barco iba de Francia a Marrakesch, estuvimos pasando hambre, no necesidad, hambre en Burdeos una semana no había nada que comer, mi madre tenía dinero que llevaba en la faldriquera y pagamos el café con leche que costaba una peseta, pagamos cinco pesetas, un sandwich chiquito que costaba uno a diez pesetas, fue la única vez que yo sentí hambre.

Cumplí quince años en París, dieciséis en Burdeos, diecisiete en La Plata y dieciocho en Buenos Aires en donde me quedé a vivir. Salimos en Febrero del 37 y llegamos a Argentina el 18 de Febrero de 1938, sábado. En el taxi que tomamos para el hotel, uno con nombre vasco en el barrio de Constitución, en un diario grande, La Nación decía, “se mató en el Tigre el poeta Leopoldo Lugones”, y yo le digo a mi hermano ¿Leopoldo Lugones?, responde él, “¿cómo sabes de él si has estado un año en Francia?”, Lugones es muy amigo de un bertzolari Peio Enbeitia, al cual conocí, yo era muy amigo, tengo libros dedicados por Valentín el hijo, que siguió el mismo ritmo. Yo tengo una poesía y abajo dice, “Peio Enbeitia ¡Viva la libertad!”, se lo enseñé al hijo en un viaje que hice allá y se emocionó mucho.

¿En Argentina cómo se relaciona con lo vasco?

Llego a la Argentina y vamos a vivir a La Plata, porque mi padre tenía un hermano, Marcelo que vivía ahí, me hice simpatizante del club Estudiantes, mi tío era de Gimnasia y Esgrima y entonces me preguntó porque me gustaba y le contesté, porque tiene los colores del Atlético, me contestó, eso no tiene fundamento.

Vivimos ahí y como yo tenía que dar el examen de ingreso en ingeniería y en La Plata no había facultad y debía ir a Buenos Aires, entonces mi padre decidió trasladarnos y en Diciembre de 1938 vamos a vivir a la calle Chacabuco entre Estados Unidos e Independencia, arriba del Casal de Cataluña. Lo primero que hago es ir al Laurak Bat, que estaba en obra por el ensanche de la Avenida Belgrano, fui y me presenté, tuve la suerte de conocer cosas vascas. En el mismo barco en el que vine también vinieron unos vascos muy conocidos en la colectividad vasca, Gamboa Mendiguren. Ellos tenían una empresa constructora y yo los iba a visitar, estaban en la Avenida de Mayo y 9 de Julio, en la esquina del café El Oriente. Una de las veces me preguntaron ¿qué vas a hacer ahora? Les dije, prepararme para los exámenes, estudiaba en donde ahora es el Instituto Favaloro, allí estaba la escuela donde yo iba a prepararme para hacer el ingreso a ingeniería, y me dicen ¿qué vas a hacer?, respondí ahora tengo exámenes en Marzo, y ¿qué vas a hacer hasta Marzo?, ven acá me dice Bruno Mendiguren, que fue mi maestro de base, el padre de Javier. Comencé a trabajar, yo no iba a ganar dinero, sino a entretenerme y además a aprender dibujo y cosas con un ingeniero vasco, que no recuerdo su nombre, que me enseñaba a hacer la medición, los presupuestos y a llevar los planos al Laurak Bat, a medir los pisos que habían colocado, ahí me metí en la construcción, también trabajaba con ellos Sabiñe Gamboa, quién me paga diez pesos, luego 20, cuando un ingeniero ganaba trescientos pesos, todo se lo daba a mi madre.

Comencé a hacer el curso de la construcción, no pude recibirme de ingeniero, al mes siguiente Sabiñe me dio cuarenta pesos en Febrero, luego sesenta pesos, y ahí paró hasta que al año me dieron cien pesos, a un mocoso que llevaba los planos y hacía las mediciones. Mientras tanto yo que iba al Laurak Bat me hice socio, en Agosto de 1939, sería el cuarto más antiguo.

¿Había un grupo de danzas, de Acción Vasca, no?

En ese momento estaba Acción Vasca, porque nacionalista no era simpático, porque los nacionalistas le llamaban a los nazis acá. Estaban Don Jokin Gamboa, Santiago Kuntxillos que era abogado, fue secretario de la Diputación de Navarra durante la República. Había un conjunto de baile, fui allí, yo tenía la facilidad de bailar la Ezpatadantza, el Aurreku y me hice de Acción Vasca, en el sótano de un café de Avenida de Mayo en el barrio de Congreso, el Berna. Y ahí conocí los bailes, después se formó un cuadro en el Laurak Bat y se unieron. Fuimos todos a bailar y nos hicimos socios, el Laurak Bat fue la cuna del Nacionalismo Vasco en Argentina.

¿Cuándo comenzó a enseñar a bailar?

Estaba bailando en el Laurak Bat y me tocó conocer a un Padre que era **Juan Bautista de Zumárraga**, que era del Euskal Echea, con un tal **Iñaki Arrabeitia** de Bilbao, íbamos todos los domingos a Llavallol a enseñar, también con **Satur Salegi**, había cinco grupos de baile.

¿Por qué cinco grupos?

Porque los bailes vascos eran de cinco grupos entre los estudiantes y cada uno de ellos estaba formado por ocho muchachos.

¿Ellos en ese entonces no tenían profesor?

Sí, tenían txistulari, pero no profesor, el txistulari les había enseñado algo. Estuvimos tres años enseñando, éramos Iñaki y yo, luego él por razones de trabajo no pudo ir más y seguí yo solo. Después tuve que dejar, por mi trabajo de constructor, era la mano derecha de Mendiguren, me enseñó mucho, lamentablemente murió en un accidente de aviación.

¿La enseñanza era gratuita en el Euskal Echea?

Completamente gratis, inclusive hicieron una nota para recibir un sueldo como profesores de cultura y baile, que pagaba la provincia y nosotros dijimos, venimos gratis. Ibamos el domingo, tomábamos el tren en Constitución a las nueve de la mañana y a las diez estábamos en Temperley en dónde tomábamos el ómnibus hasta Llavallol. Nos hicimos amigos de los frailes, hacían unos banquetes increíbles, tanto que el día domingo queríamos volver. En la cancha tocaba el txistu el Padre Zumárraga, que fue amigo mío, muchas veces vino a visitarme al Rincón Vasco (el restaurante), luego lo vi en Euskadi.

¿En que otros lugares enseñó?

Iba a enseñar bailes a La Plata porque se estaba formando el Centro Vasco, también en ese tiempo fui a Arrecifes, cuando llegué a la Argentina había solo cuatro Centros Vascos. En el año 47 fui a Mar del Plata a trabajar por tres meses y me instalé. Fui también a enseñar a Tandil, iba y regresaba en el mismo día.

¿Ellos tenían conjunto?

No, ni Centro Vasco en el año 39, luego en el 41 enseñé también en Necochea y en Bahía Blanca el Suletino, y la Katxarranka, el primero que la hice fui yo, también la Ezpatadantza.

¿En esa época los jóvenes que aprendían con usted eran vascos o argentinos?

Todos eran argentinos hijos de vascos.

¿Había otros que enseñaban?

Sí, como no, compañeros míos que me ayudaban a enseñar, los hijos de **Isidro Vicente, Iriberry, Aitor Ayesa**, los hijos de los que les enseñé. Tenía veintisiete años cuando hacía esto en Mar del Plata.

¿Sabían que usted enseñaba bailes y lo llamaban para que enseñara?

No, yo llamaba a la puerta voy mañana, porque yo tenía obligación de servir a mi patria Euskadi, tengo la satisfacción de haber enseñado y cumplido con mi patria.

¿Qué nombres de esa época puede citar de dantzaris?

Néstor Basterretxea, Muxika, José María Barkin, Altuna, Mendiguren, Felipe Salazar, éste fue el mejor conjunto suletino, también Jabier Kuntxillos, Satur Salegi, quién fue el que enseñó el Suletino, éste llegó en el año 41 a la Argentina, Josu Barrena, Xavier López Mendizábal.

¿Cuánto tiempo fue director de Acción Vasca?

No había director, el Capitán era **Pepe Fraile**, luego Satur Salegi, él y yo éramos iguales.

¿Cómo ve a los grupos de ahora, en buen estado físico?

Extraordinario, he visto en Necochea bailar muy bien, también Mar del Plata, Veo muy poco baile ahora, no voy al Laurak Bat, durante cuarenta años todos los meses tenía la obligación de ir. Pertenezco a tres Centros Vascos, Euskal Echea, Denak Bat de Mar del Plata y Laurak Bat del cual soy socio vitalicio.

¿Cuándo usted bailaba cómo conseguían la música, la ropa?

Cada uno se compraba la ropa. Si en un Centro Vasco se necesitaban cosas, música por ejemplo, iba el txistulari de algún otro Centro. Había mucha colaboración. Entonces, algo ha pasado que de cuatro Centros Vascos haya noventa en la actualidad, nosotros fuimos la semilla, tardó en brotar, es una cosa de convencer.

Gracias, Bingen.

Bingen Azarloza, nació en Amorebieta, Zornotza, Bizkaia, el 26 de Junio de 1921. Integró los Grupos de Danzas del Centro Vasco Laurak Bat y el Saski Naski, también el Grupo de Teatro Antzerki. En Buenos Aires fue vicepresidente de Euzko Txokoa. Fue miembro de la Comisión Directiva del Centro Vasco Denak Bat, de Mar del Plata en varias oportunidades e incluso vicepresidente en 1975, y actualmente se encuentra radicado en dicha ciudad.

SASKI NASKI UN GRUPO LEGENDARIO

En 1946 Luís Muxika, doctor en química y directivo de un importante laboratorio, republicano de izquierdas, nacido en Donosti y socio del Centro Vasco Laurak Bat, profundo conocedor y enamorado de las danzas vascas y que poseía grandes conocimientos de teatro, forma con algunos dantzaris de Acción Vasca y Emakume Abertzale Batza, del desaparecido conjunto de ese entonces del Laurak Bat e incorporando nuevos elementos, en el mismo seno del Centro Vasco, el Conjunto SASKI NASKI (“canasto revuelto”).

Este grupo se caracterizó por una estilización y teatralización de la danza tomando como ejemplo sin duda al famoso conjunto de danzas Eresoinka, que durante la Guerra Civil fue la embajada cultural del Gobierno Vasco, recorriendo el mundo con el mensaje de su arte.

Saski Naski tuvo diseños escenográficos y coreografía del escultor Néstor Basterretxea, Félix Muñoa y Kerman Ortiz de Zárate, la música y los arreglos del brillante sacerdote lateranense, el R. P. Francisco de Madina, nacido en Oñate, Gipuzkoa, colaborando con él Ernesto Mastronardi.

Las presentaciones y explicaciones de los diferentes cuadros estuvieron a cargo de Margarita Imaz.

Además de la danza en sí, el grupo disponía de cantantes y txistularis siendo sus primeras figuras la señorita Senosiain y José Mari Etxeberria.

Es un verdadero placer, en esta oportunidad, hacerle una entrevista a José Mari Etxebarria que *ha sido una gran primer figura de la danza vasca en nuestro país*. Además por su calidez, sencillez y su amor a Euskalerría.

JOSÉ MARI ETXEBERRIA

¿A partir de qué fecha comenzaste con la danza?

Comencé a bailar en público a los nueve años, tenía dos parejas, Mayalen Artxanko y Miren Galarza, con ésta última y el txistulari Lazkurain, acompañamos al Coro Lagun Onak, en su gira de conciertos en el verano de Mar del Plata, en el año 1939 o 1940.

¿Quiénes fueron tus maestros?

Mi primer maestro fue mi padre Pío, que era dantzari en el Batzoki de Tolosa. Cuando comencé a bailar de mascota en el cuadro de Acción Vasca de Argentina, mis maestros, o los que traté de emular, fueron Pepe Fraile, capitán de ese cuadro de Ezpata Dantza, Bingen Azarloza y Satur Salegui, estos dos últimos, fueron eximios dantzaris muy difícil de igualar.

¿De pequeño estabas en algún grupo de danza?

Sí, participaba en el cuadro de txikis de Acción Vasca, en esa época ensayábamos en los sótanos del Café Berna, sede de Acción Vasca (entonces denominada Acción Nacionalista Vasca, en tiempos del General Juan D. Perón nos obligaron a suprimir lo de “Nacionalista”).

¿Sos txistulari, desde que época?

A los once años, en 1940, integré la Banda de Txistularis del Centro Vasco Laurak Bat, que formó el sub-director del coro Laurak Bat, que dirigía Moisés Larrimbe y Paco Landazábal, quién representó a Los Bocheros, en su gira por Argentina. Sus integrantes fuimos: Oscar Iñarra, primer txistulari; Javier López Mendizábal y Muerza (integrante de la segunda banda), txistu segundo; yo, silbote de la primera banda; José Mari Landa, de la segunda. Francisco Senosiain, tamborrero de la primera; Jontxo Artxanko de la segunda. Cuando Landazábal se fue de Argentina, tomó la dirección el gran maestro y constructor de txistus, tambores y tamboriles, Vicente Bikandi, con él aprendimos todos los secretos del txistu.

¿Tu familia estaba en la danza?

Tanto mi padre como mi madre Maritxu, integraban el cuerpo de dantzaris del Batzoki de Tolosa. Mi hermana Mirentxu, integró el cuerpo de dantzaris femenino del Laurak Bat que dirigía Pablo Galdeano, posteriormente participó en el Saski Naski.

¿Cuál fue el motivo del porque se creó el Saski Naski? ¿Y como era su creador?

La misma obedece a dos motivos principales, que impulsaron a su creador, el irreplicable Luís Muxika, uno patriótico, el otro estético artístico.

Luís apareció en el Laurak Bat, como muchos de los que a la llegada a Buenos Aires, se integraban a la colonia vasca local. Uno de sus amigos lo invitó a la representación anual que los grupos artísticos del Laurak Bat, coro, dantzaris, txistularis y actores, realizábamos en el Teatro Presidente Alvear como parte de los festejos de San Ignacio.

A pesar del entusiasmo que poníamos todos, Luís experimentó casi, una decepción y se juramentó a sí mismo, que iba a mejorar eso, porque reconoció que, entusiasmo y materia prima, la había y en cantidad.

Luís Muxika no era ni músico, ni dantzari, ni actor. Años mas tarde, en una presentación que hizo de Saski Naski por ausencia de Margarita Imaz, nuestra encantadora presentadora, le dijo al público: “Yo no bailo porque tengo pié plano y la gracia del oso. No canto, porque desafino, no soy actor porque la voz no me ayuda. Por eso, me nombraron director”.

Luís era un ser hipersensible, un esteta muy culto, dibujante y pintor aficionado, excelente escritor y lector, y como espectador veía y oía todas las expresiones del arte que estaban a su alcance.

Lo original del caso es que este gran director, escritor y creador de SASKI NASKI, sólo era lo que acabo de relatar, nunca había dirigido y montado espectáculo alguno. Pero fue el gran “aglutinador” a la manera del ruso Diághilev.

Pidió a sus amigos que le presentaran a Néstor Basterretxea y a Félix Muñoa, los anotó en su computadora mental como escenógrafos, al Padre Francisco de Madina, lo registró como director musical y creador de música original. Convocó al maestro Moisés Larrimbe para que el Coro Laurak Bat, participara en el futuro espectáculo teatral SASKI NASKI, Luís bautizó con ese nombre a su obra, en homenaje al Saski Naski donostiarra.

¿Cómo se organizó Muxika al comienzo?

Interesando a sus amigos carpinteros Lezaún y Arrecigor, para la realización de las escenografías. Convocó a los dantzaris que pertenecíamos a Acción Vasca. Los txistularis, éramos todos del cuerpo de baile, menos Iñarra que se fue a Norteamérica como organista del maestro de música argentino, Mariano Mores.

¿Quién fue el primer director de Saski Naski?

El único director fue Luís Muxika. El sub-director musical, compositor y pianista del grupo fue Ernesto Mastronardi, quién luego ocupara un alto cargo en el Teatro Colón de Buenos Aires.

En lo artístico tengo entendido que ustedes eran más clásicos que Acción Vasca, ¿estaban más en la línea Eresoinka?

En un momento dado, los directivos de Acción Vasca, pensaron y no sin razón, que se habían quedado sin cuadro de Ezpata Dantza. Los jóvenes que pertenecían a Acción, se fueron de Saski Naski, menos Javier López Mendizábal y yo, quienes permanecemos en Saski Naski por convicciones artísticas, pero quedando siempre a disposición de Acción Vasca, en virtud de nuestra afiliación política, también mi hermana y las de Javier.

Este grupo además de su condición de dantzaris tenía, por haber pertenecido a Saski Naski, conocimientos teatrales y montaron un interesante espectáculo, "Urrundik". Los integrantes de Saski Naski fuimos al debut y como correspondía los felicitamos.

Saski Naski siguió evolucionando y como resultado lógico, en lo que respecta al baile, asistimos a clase de técnica clásica, no para hacer danza clásica en el folclore vasco, sino, como herramienta para manejar mejor nuestro cuerpo, nuestras posiciones y nuestra capacidad de salto y agilidad.

Satur Salegui, uno de mis mentores, bailó en Eresoinka y efectivamente empleaba ésta disciplina clásica como herramienta.

Podemos decir, que en la danza clásica con respecto a la danza vasca, se ha producido un proceso que muchos ignoran.

Diaghilec, Nijinski y otras personalidades de la coreografía y la danza, investigaron y tomaron de la danza vasca, sobre todo de Zuberoa, pasos y movimientos a sus creaciones: Entrechat, Padechat, Sot de Basque, Pas de Basque, y otros que hoy componen la nomenclatura de la danza clásica y que tienen su origen en la danza vasca.

¿Bailaban la danza tradicional, aunque más estilizada, lo que ahora llamaríamos moderna?

Respetando la esencia de la danza vasca, y en virtud de que el folclore es la ciencia del pueblo, y como tal es algo vivo, que debe evolucionar, proporcionábamos a nuestros grupos, elementos teatrales que sin desvirtuar su esencia vasca, daba a nuestras creaciones, según los entendidos, un atractivo especial.

¿Dónde ensayaban?

Tanto los grupos de Acción como los de Saski Naski, ensayábamos en el Centro Laurak Bat, pero llegó un momento en el que los directivos del Laurak Bat, entendieron que como ensayábamos diariamente, ocupábamos en exceso las instalaciones.

Acción Vasca fue a ensayar a Euzko Txokoa, a nosotros nos dieron una pequeña suma de dinero para pagar, en parte, un alquiler, el resto lo poníamos de nuestro bolsillo.

También nos permitieron ensayar en el Club Gimnasia y Esgrima de la Ciudad de Buenos Aires (GEBA).

¿Tenían relación con el PNV (Partido Nacionalista Vasco)?

Aunque varios componentes del Saski Naski pertenecíamos al Partido Nacionalista Vasco, por razones de respeto a los que no lo eran, evitábamos el tema político partidario, no el nacional vasco, en nuestra actividad.

¿Realizaban muchas actuaciones?

Podríamos decir que realizábamos muchísimas actuaciones, en distintas partes del país. Muchas de las actuaciones eran a beneficio de entidades necesitadas de ayuda.

¿Rivalizaban con el grupo de Acción Vasca?

No, porque ambos grupos entendíamos que todo sumaba para bien de la causa vasca.

Cuando se realizaba una fiesta en el Laurak Bat, Euzko Txokoa, etc., ¿que grupo iba a bailar?

Tanto los grupos de Acción como el del Saski Naski, acudíamos allí donde podíamos difundir la cultura vasca.

¿Además de dantzaris que otras funciones cumplían?

En el Saski Naski, todos hacíamos de todo, dantzaris, cantantes, estrenamos nada menos que el Aita Gurea del inolvidable Padre Madina, había pintores de brocha gorda de las escenografías, tramoyistas, electricistas y técnicos. Mi padre y Rubén Arameni construyeron un equipo de luces portátil con resistencia hidráulica, que llevamos cuando el teatro en el que íbamos a actuar, no tenía equipo. En nuestros cuadros, utilizábamos diversas combinaciones de colores en luces y sombras.

En lo que a mi respecta, además de roles principales como solista, me destacaba como coreógrafo. Si era necesario, juntamente con Muerza, tocaba el txistu.

¿Porqué desaparece un grupo tan importante y de excelencia?

Yo dejé el grupo, cuando estaba en los preparativos de mi casamiento, mi hermana continuó. El grupo desaparece, porque no hicimos escuela y creo que el mismo Luís entendió que el grupo primitivo, iba desapareciendo, y no soportaba su decadencia, que gracias a Dios no llegó.

Los sobrevivientes, se siguieron reuniendo, haciendo teatro leído, y asistiendo, como era nuestra costumbre, a todo espectáculo artístico de interés.

Con respecto al día de hoy, ¿cómo ves a los jóvenes que en nuestro país siguen bailando las danzas vascas?

Considero que es un mérito enorme la de los jóvenes argentinos de seguir bailando nuestras danzas vascas, ya que hacen lo mejor que pueden, y esa es una gran cosa. No como nosotros que éramos vascos y eso era normal.

¿Cuál es su reflexión sobre Saski Naski?

Doy gracias a Dios, por haber pertenecido a un Ateneo Cultural y Patriótico, que me marcó para toda mi vida. Mi actual profesión de Director y Guionista de radio y televisión se la debo al Saski Naski.

Gracias José Mari.

José Mari Etxeberria, nació en Alsasua, Navarra el 28 de marzo de 1929. Llegó a Argentina siendo muy pequeño, días antes de la Guerra Civil. Fue dantzari del Laurak Bat y del Saski Naski. En la década del 60 se radicó en la Ciudad de Mar del Plata, en la Provincia de Buenos Aires. Posteriormente se asoció al Centro Vasco Denak Bat, de ésta ciudad, en donde formó la Banda de Txistularis TXORI ALAI, siendo también txistulari en la misma. Asimismo fue presidente de ésta Institución Vasca.

Desde hace diecisiete años lleva adelante, como Director y Guionista, un programa de radio, PRESENCIA VASCA, que se emite por LU 6 Emisora Atlántica, todos los días martes a las 11 de la noche, en la cual da a conocer noticias generales del País Vasco, actividades del Centro Vasco (sección de la clase de euskera con diálogos y traducciones), música vasca tradicional y moderna y toda noticia relacionada con Euskalerría.

** Las presentes entrevistas fueron realizadas en el mes de julio de 2005.*

BIBLIOGRAFIA

AZTIGARRAGA, Andoni. *Abertzales en la Argentina*, Ediciones Alderdi Argitaldaria

IMAZ, Margarita. *Diez Años de folklore vasco en la Argentina*, Bs. As. 7 de septiembre de 1948

IMAZ, Margarita. *Actividades del Grupo Saski Naski de Buenos Aires*, Bs. As. 1 de julio de 1964

ETXEBERRIA, José Mari. Folleto AMIGOS DE SASKI NASKI, Buenos Aires.

EZKERRO, Mikel. Entrevista, Buenos Aires, febrero 2007

